



GUÍA DE
ESTUDIO

CUANDO PECADORES DICEN: “ACEPTO”

Descubriendo el Poder del Evangelio para el Matrimonio



Dave Harvey

Cuando Pecadores dicen: "Acepto"

Cuando Pecadores dicen "Acepto"

Guía de Estudio

Descubriendo el Poder del Evangelio para el Matrimonio

Dave Harvey
con Erin Sutherland y Andy Farmer

Traducción Pbro. Marco Escalante

Shepherd Press

Introducción

Esta guía de estudio está diseñada para ayudarte a pensar y aplicar el material de *Cuando Pecadores dicen "Acepto"*. Como dije en el prefacio de ese libro, puedes estar curioso de un escritor que escriba un libro que se llama *Cuando Pecadores dicen "Acepto"*. Me llamo Dave y... pues... soy un pecador. Haber dicho "acepto" hace 25 años a mi hermosa esposa no arreglo el problema, lo multiplicó por diez. Las personas comprometidas pueden pensar si la palabra "acepto" tiene poderes mágicos que nos encantarán y nos transformarán en personas instintivamente no egoístas y afectuosas. No los tiene. ¿Hubiera dicho "Acepto" si hubiera sabido lo que verdaderamente significa "acepto"? Sin dudas. ¿La amplia sonrisa en mis fotos de boda se percibiría un poco menos confiada y un poco más, como lo podría describir, *desesperada*? ¡Con toda certeza!

¿A que me refiero cuando digo que soy un pecador? Imagínese a un hombre llevando una túnica de penitente, postrado en el suelo y echando tierra en su cabeza avergonzado?

No, olvide eso. Imagínate mejor lo siguiente. Antes yo tenía un sistema sin fallas para aspirar mi coche. Con sólo cincuenta centavos y cuatro minutos, podía utilizar mis tapetes como mesa de quirófano. La clave se encuentra en la colocación de las alfombrillas, en pies ágiles, y en puertas abiertas. Cuando encendía la aspiradora me volvía como un agujero negro humano y aspiraba todo lo que no estuviera atado al coche. Claro que hubo un costo –perdí papeles, cheques, y alguna que otra mascota pero siempre hay víctimas en el mantenimiento de un sistema con orden. Esa mi manera de hacerlo. La única manera.

¿Nunca le ha pasa tan dedicado a su manera de hacer las cosas que eso lo vuelve pues... medio tonto?

Encontré un pasaje en la Biblia que describe mi mayor problema y el reto más grande en mi matrimonio. "Porque ésta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren" (Gálatas 5:17).

Lo que me encanta de este pasaje es que no solamente describe mi vida perfectamente; sino que fue escrito por alguien que supondrías que ya habría resuelto los problemas de pecado en la vida. ¿No fue Pablo el que escribió "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). Sí, pero también es el hombre que dijo: "¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?" ¿El apóstol Pablo era miserable? ¿Cómo es que funciona eso? Vaya, ha de haber sido muy malo. Pero qué si le digo que un gran matrimonio –una unión que glorifica a Dios, que inspira al alma y que perdura toda la vida– brota de la convicción de que somos tan pecadores como Pablo. ¿Esto lo intriga lo suficiente para seguir leyendo hasta el propio capítulo? Ahí es a donde vamos, si tienes el valor de continuar. ¿Te da curiosidad?

Quando Pecadores dicen: “Acepto”

Decir "Soy un pecador" es mirar a una fría realidad que muchos ni siquiera quieren encarar. Pero cuando aceptamos esta dolorosa realidad en nuestras vidas, varias cosas de nuestras vidas se vuelven claras. El más grande beneficio de saber que eres un pecador es que hace que el trabajo de Jesús sea preciosos para ti. Como dijo Jesús, "No son los sanos los que necesitan médico sino los enfermos—les contestó Jesús—. No he venido a llamar a justos sino a pecadores para que se arrepientan" (Lucas 5.31–32). Solamente los pecadores necesitan un Salvador.

Este es el principio que nos lleva a la gracia. Este no es un pensamiento deprimente. Sino que reconoce que para llegar al corazón del matrimonio, debemos primero llegar al corazón de nuestro pecado. Un gran pastor dijo "Hasta que el pecado sepa amargo, Cristo no será dulce." El llegó a la profunda verdad del evangelio. Hasta que entendamos el problema, no podremos deleitarnos en la solución. La gracia es verdaderamente asombrosa por causa de aquello de lo que fuimos salvos. Ahí es donde está la esperanza a los pecadores que dicen "Acepto."

Parte de aprender acerca de la gracia es aplicarla a nuestro matrimonio. Esta guía de estudio está hecha para ayudar con aplicaciones personales, conversación como pareja y para pequeñas discusión en grupo. También incluye una página de repaso donde veremos todos los puntos importantes del capítulo para que recuerdes los puntos básicos del libro. Las preguntas están diseñadas para ayudar a individuos, parejas, y grupos pequeños que batallan para aplicar los temas de este libro en sus propias vidas. Hay varias preguntas incluidas: las llamamos *Aplicación del Evangelio* e *Interacción con el Evangelio* porque queremos hacer que el evangelio nunca este lejos en tu mente en la aplicación personal y en las discusiones de grupo.

Preguntas de Aplicación del Evangelio

Preguntas Para mí: Estas preguntas son diseñadas para ayudar al lector individualmente para que aplique el libro en una manera personal.

Preguntas Para ustedes: Estas son preguntas para que la pareja hable de este tema.

Preguntas de Interacción con el Evangelio

Preguntas para Grupos Pequeños: Estas están diseñadas para grupos pequeños para estimular la conversación. Si tu estas dirigiendo la conversación, puedes traer las preguntas de aplicación del Evangelio para uso en la conversación del grupo.

Mi oración es que mientras trabajas con este libro a través de esta guía de estudio, sientas la gracia refrescante de nuestro Salvador para cada uno de nosotros. Antes que sigas más adelante, ¿puedo invitarte a orar? Ora para que Dios te ayude a ti y a tu esposa. Ora para que Dios te de mucha gracia para ver su evangelio trabajando en tu matrimonio y como su gracia está trabajando en ti. Ora para que su Espíritu Santo para te ayude aplicar las verdades de la Palabra de Dios. ¡Que encuentres sus bendiciones en abundancia!

Capítulo Uno

Lo Que Realmente Importa en el Matrimonio

Implicaciones del Evangelio

¿Nunca se ha abrochado mal los botones de la camisa? Ya sabe, de manera que los ojales los botones no coinciden y la camisa se ve como si un niño de primaria se la ha puesto. (Es solo una corazonada, pero creo que esto sólo les sucede a los hombres). Me sucedió recientemente. Metí el primer botón en el ojal equivocado y le seguí hasta que estaba luciendo una moda horripilante. Lo que da risa es que, yo pensé que me veía muy bien— tal vez tenía un botón adicional al final de la camisa, pero era obvio que eso era defecto de la camisa.

Momentos así ponen a mi esposa Kimm en una situación difícil. *¿Se lo arreglo otra vez?* considera *¿o dejo que los muchachos en la oficina lo disfruten?* Esta vez tuvo misericordia, y todos mis botones quedaron bien abrochados. Es impresionante cuan distorsionado y desaliñado se puede ver uno al equivocarse con ese primer botón. Si empieza mal, ya no hay manera de remediar el problema. Atinarle al primero es la clave para atinarle a los demás.

El matrimonio es como esa camisa. Si uno hace bien las primeras cosas, entonces los muchos otros "botones" del matrimonio —la comunicación, el resolver conflicto, el romance, los roles— todos empiezan a alinearse de tal manera que si funciona.

Idea Clave: Lo que creemos con respecto a Dios determina la calidad de nuestro matrimonio.

En este capítulo, aprendimos que todos somos teólogos —todos pensamos acerca de Dios. Déjenme explicar esto por un momento. Todos tienen una perspectiva de la vida —algunos llaman a esto cosmovisión. Nuestra cosmovisión ha sido formada por muchas cosas: nuestra cultura,

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

nuestro genero, nuestra educación, nuestra presente situación, etc. La cosa más profunda que moldea la cosmovisión de cualquier persona es su entendimiento de Dios. Lo que una persona cree de Dios determina lo que él o ella piensa de cómo llegamos aquí, cual es nuestro sentido de significado, y que pasa después de la muerte. Entonces, nuestra cosmovisión, nuestra perspectiva de la vida, es esencialmente determinada por nuestra perspectiva de Dios. Y cuando hablamos de teología, todo lo que hablamos es lo que pensamos acerca de Dios. Lo que verdaderamente crees acerca de Dios y lo que significa vivir para Dios es nuestra teología.

¿Qué clase de teólogo eres? No es difícil de contestar. Aunque no te des cuenta, tus ideas acerca de la vida, necesidades, matrimonio, romance, conflicto, y todo lo demás se revelan todo el tiempo en tus palabras y acciones, inevitablemente reflejan nuestro punto de vista de Dios. Si tu escuchas con cuidado, la teología se derrama de tu labios todos los días.

El evangelio es una fuente de gracia de Dios sin fin en tu matrimonio. Convertirte en un buen teólogo y ser capaz de mirar hacia adelante a un matrimonio próspero de toda la vida, debes tener un claro entendimiento del evangelio. Sin él, tú no puedes ver a Dios, ni a ti mismo, ni a tu matrimonio como verdaderamente es. El evangelio es la fuente de un matrimonio prospero.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Qué es el evangelio?

Toma unos minutos para escribirlo en un párrafo de la manera más simple posible; mantenlo a la mano de manera que puedas verlo muchas veces durante este estudio para recordarte a ti mismo el propósito final del evangelio.

2. Piensa sobre un momento cotidiano de tu matrimonio de esta semana –un cambio de planes, un conflicto, una sorpresa inesperada. ¿Cómo manejaste el asunto (en palabras y hechos)? ¿Qué revelo ese evento sobre tu punto de vista de Dios?

3. En tus propias palabras escribe cual es la meta de tu matrimonio.

Para ustedes:

1. ¿Cómo el evangelio nos da esperanza para el matrimonio?

2. ¿En qué maneras nuestro matrimonio tiene una base bíblica solida? ¿De qué maneras nuestro matrimonio necesita un cambio para alinearse más con la enseñanza bíblica? Considera como podrían trabajar en esas áreas.

3. ¿Cuál es una forma en la que yo te puedo ayudar a experimentar el evangelio en nuestro matrimonio?

Cuando Pecadores dicen: "Acepto"

4. Escribe una de las áreas en las que sabes que necesitas crecer en tu matrimonio; escribe también donde tienen más problemas con Dios en esas áreas. ¿Qué promesas hace Dios en las Escrituras en las cuales puedes meditar para crecer y traer el evangelio a tu matrimonio en esas áreas?

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Cómo tu matrimonio ha llegado a ser "amargo" desde que dijiste "Acepto"?
3. Regresa al día de tu boda. ¿Cómo hubieras contestado la pregunta: "Cómo sabes que este matrimonio va a funcionar?" ¿Te identificas con algunas de las preguntas en las mentes de la congregación en el ejemplo de la boda en las páginas 13-15?
4. ¿Por qué un punto de vista fuerte del pecado es útil para el matrimonio?
5. ¿Cuál es un área actual que te gustaría mejorar en tu matrimonio?
6. Mientras estas empezando a mirar el matrimonio a la luz del capítulo 1
 - ¿Dónde estás más consciente de la gracia y misericordia de Dios en tu cónyuge?
 - ¿Cuál piensas que sería el desafío más grande para ti mientras continuas leyendo este libro.

Respuestas:

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

Reflexión del Evangelio

Cita: "*Lo que se nos viene a la mente cuando pensamos acerca de Dios, es lo más importante de nosotros*"

-A. W. Tozer, p. 28

Texto Bíblico: *Efesios 3:14-20*

Notas:

Capítulo Dos

Despertando con el peor de los pecadores

Las nuevas sobre quiénes realmente somos

Implicaciones del Evangelio

Al principio del capítulo dos use una ilustración de cómo rápidamente yo reacciono a situaciones que no son de mi agrado. Esto fue lo que paso: Kimm se había retrasado un poco en nuestro plan original; yo me moleste y se lo dije. A pesar de mi reacción pecaminosa en esta situación, Kimm pudo, una vez más, perdonarlas en amor y con paciencia ayudarme a ver el error en ellas. Mientras estoy inmensamente agradecido por el espíritu de gracia y de perdón de Kimm, la pregunta subsiste: Si amo a mi esposa, ¿por qué me es tan fácil tratarla como si no la amara?

La realidad de vivir con alguien día tras día en un mundo caído es la parte más desagradable del matrimonio. Pablo le escribió a Timoteo: "Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero" (1 Timoteo 1.15). Pablo está diciendo: "Miren, yo conozco mi pecado. Y lo que he visto en mi propio corazón es más tenebroso y horrible; es más arrogante, egoísta, y auto-enaltecido; y es más insistente y constante en su rebelión contra Dios que cualquier otra cosa que haya visto en el corazón de otro. Por lo tanto, el pecador más grande que conozco soy yo." Pero Pablo no para ahí. Su aguda conciencia de su estado pecaminoso ¡le lleva a magnificar la gloria del Salvador! (1 Timoteo 1:16).

Regresando a mi ilustración, fue mi pecado. Y este pecado –mi pecado y el tuyo– es supremamente horrible. Es algo vil. Es algo perverso. Pero a la vez provee el fondo para un drama mayor. Seremos obras en proceso, tristemente propensos a pecar, sin embargo podemos ser obras gozosas, porque –gracias a Dios– hemos sido redimidos por gracia a través de la muerte y resurrección de Cristo. Nuestro Salvador ha venido a rescatarnos de la pena del pecado y a

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

otorgarnos una vida en abundancia por medio de su Espíritu. Cuando dos personas casadas abrazan esta perspectiva de la realidad, y viven de acuerdo con ella, sus vidas y matrimonio comienzan a verse más y más como la imagen que Dios quiere mostrarle a un mundo perdido. Hasta que el pecado sepa amargo, el matrimonio no podrá ser dulce.

Esta necesidad continua de un Salvador es a lo que los cristianos profesantes deben aferrarse. La cruz hace una declaración abrumadora acerca de los maridos y mujeres: que somos pecadores cuya única esperanza es la gracia. Sin una conciencia clara del pecado, vamos a seguir evaluando nuestros conflictos fuera de la historia bíblica –a saber, la obra consumada de Jesucristo en la cruz– eliminando así toda base para un entendimiento verdadero, una reconciliación verdadera, o un verdadero cambio. Sin el evangelio de nuestro Salvador crucificado y resucitado, nuestro matrimonio se desliza hacia lo superficial. Empezamos flojamente a justificar nuestra conducta pecaminosa, y nuestros conflictos matrimoniales acaban, en mejor instancia, en acuerdos parciales e inquietos.

Pero al momento de encontrar que 1 Timoteo 1:15-16 es fidedigno, una vez que pueda aceptarlo totalmente, una vez que sepa que verdaderamente soy el peor de los pecadores, ya veré que mi cónyuge no es mi mayor problema: Lo soy yo. Y cuando me encuentro caminando en los zapatos del peor pecador, haré todo esfuerzo para extenderle a mi cónyuge la misma gracia esplendida que Dios me ha extendido a mí.

La pregunta que antes me quebraba la cabeza: "*Si amo a mi esposa, ¿por qué me es tan fácil tratarla como si no la amara?*" tiene una respuesta universal. Todos somos el peor de los pecadores, así que todo lo que no es pecado es simplemente la gracia de Dios obrando.

Idea Clave: Hasta que pecado no sea amargo, el matrimonio no puede ser dulce.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. Lee 1 Timoteo 1:15-17; ¿cómo has experimentado la misericordia de Dios a la luz de tu pecado la semana pasada?

2. Considera la pregunta que me quebraba la cabeza: "*Si amo a mi esposa(o), ¿por qué me es tan fácil tratarla(lo) como si no la amara?*" ¿Cómo la respuesta universal (un pecador perdonado por gracia) a esa pregunta afecta la manera en que ves a tu cónyuge?

3.Cuál de las siguientes frases describe mejor la manera en que te ves a ti mismo:

- Inocente hasta que prueben lo contrario
- Peor que otros, mejor que otros
- Buenos días/malos días
- Estoy haciendo lo mejor posible
- Soy el peor de los pecadores

Cuando Pecadores dicen: "Acepto"

4. ¿Cómo tu respuesta a esta pregunta afecta tu acercamiento a Dios? ¿Tu acercamiento al matrimonio?

Para ustedes:

1. Habla con tu cónyuge acerca de las formas en que Dios está trabajando en tu vida. ¿Cuál es una de las maneras en que has visto crecer a tu cónyuge en el último mes?
2. Escriban algunas palabras que actualmente definen la manera en que te relacionas con tu cónyuge. ¿Cómo estas palabras cambiarían si haces de tu meta el vivir con tu cónyuge como si fueras el peor de los pecadores? Escribe que cambios anticiparías y discútelo con tu cónyuge.
3. Pregúntale a tu cónyuge lo siguiente: "Después de haber leído la definición de *Owen* de humildad en la p. 41, ¿hay alguna área específica donde yo puedo crecer en como defino humildad?"

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Qué encontraste útil en este capítulo para ayudarte a entender las batallas de cada día en tu matrimonio (como la ilustración del principio)?
3. ¿Qué significa que pienses de ti mismo como "el primero de los pecadores"? ¿Por qué piensas que es importante ver el pecado como el mayor de los problemas que enfrenta tu matrimonio?
4. ¿Cómo el evangelio nos mantiene libres de alimentar la condenación cuando nos reconocemos como el peor de los pecadores?
5. Mira a través de la historia de Pedro y Ana (pp. 36-38) ¿Hay cosas en la historia que son familiares para ti? ¿Cómo tratarías de ayudarles?

Respuestas:

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

Reflexión del Evangelio

Cita: *"El pecado no es malo por lo que me hace a mí, o a mi cónyuge, o a mi hijo, o a mi vecino, sino porque es un acto de rebelión contra el Dios infinitamente santo"*

-Jerry Bridges, p. 42

Texto Bíblico: *Salmo 40*

Notas:

Capítulo Tres

La niebla de la guerra y la ley del pecado

Preparación para lo inevitable

Implicaciones del Evangelio

En este capítulo y en el siguiente, queremos entender este asunto del pecado un poco mejor, examinando su naturaleza y aprendiendo cómo tendemos a responder a él. Después de todo, cuando somos el peor de los pecadores, conviene saber unas cosas acerca de cómo funciona realmente el pecado.

Empecé este capítulo con la historia de una batalla –la batalla de Bull Run. Fue la primera gran batalla de la guerra civil de los Estados Unidos el 21 de julio de 1861. El rugir de la artillería intentaba despertar todo el estado de Virginia mientras los ejércitos del norte y del sur se enfrentaban entre las granjas cerca de un arrollo llamado Bull Run. Mientras la batalla continuaba, algo extraño pasó. Cientos de ciudadanos de Washington –senadores, representantes, trabajadores judiciales y sus familias, todos vestidos de atuendo informal y cargando cestas de merienda– corrían hacia la loma cerca de Manassas para observar el desarrollo de la batalla. Armados con prismáticos para contemplar la pelea, charlaban amablemente mientras continuaba la matanza en los campos de abajo. Todos estaban de buen ánimo y brindaban. De repente un contra ataque de los sureños rebeldes barrió el flanco de los nortños. Aun los ignorantes podían ver las implicaciones; la merienda serena estaba a punto de convertirse en campo de batalla. Una confusión colectiva estalló mientras los espectadores huían, unos momentos antes de que la ola de los confederados pasara por encima de la loma. El entretenimiento se había acabado. La batalla se les venía encima.

Una batalla, como la batalla de Bull Run, representa la naturaleza del pecado. La naturaleza del pecado es la guerra. El pecado crea la guerra –guerra con Dios, guerra con los demás, y guerra dentro de uno mismo. Ahora, en el matrimonio, ¿Qué encontramos? Dos pecadores, cada uno con

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

el potencial de la guerra acechando constantemente dentro de sí. Es de esperar entonces que, de la misma manera en que la guerra invadió a los excursionistas asustados e ignorantes en la batalla de Bull Run, la guerra del pecado a veces nos puede invadir cuando menos lo esperamos.

En la Biblia, Santiago 4:1-3 explica lo que experimentamos:

"¿De dónde surgen las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos? Desean algo y no lo consiguen. Matan y sienten envidia, y no pueden obtener lo que quieren. Riñen y se hacen la guerra. No tienen, porque no piden. Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones."

El pecado es astuto, es seductor, y es traicionero. Tenemos que pelear la batalla contra el pecado. Si no lo hacemos, nos va atropellar. Mientras batallamos, no debemos olvidar que *permanecemos perdonados en tribunal de Dios* por el sacrificio propiciatorio de Cristo –Dios ya no nos ve en relación a nuestro pecado (Romanos 8:1-4). Y somos aceptados como *justos en los atrios de Dios* ¡porque se nos ha imputado (acreditado) la justicia de Cristo! Dios te ve más que un pecador perdonado. El te ve como una persona santa. Aun cuando el poder del pecado sigue obrando dentro de ti, su reino ha sido quebrado y Dios ya no te ve a la luz de eso.

Idea Clave: No importa que tan violenta sea su batalla contra el pecado, está peleando como un pecador perdonado. Está peleando del lado de Dios, ¡y Dios siempre gana al final!

Mientras peleamos esta batalla dentro de nosotros, y ayudamos a nuestro cónyuge a pelear, tenemos la confianza de que un día terminará y la paz, que ahora nos guarda en Cristo, será nuestra plenamente y por toda la eternidad.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Cómo Gálatas 2:19-31 provee esperanza para ti?
2. Escribe un área donde experimentas fatiga en la batalla contra el pecado. ¿Cuál es una promesa específica que Dios provee en Su Palabra que puede fortalecerte en tu batalla en esta área?
3. Lee Romanos 8:1-4. ¿Cómo este pasaje le habla al peor de los pecadores –tú y tu esposa?

Para nosotros:

1. Una manera en que he visto la gracia de Dios trabajando en tu vida, ayudándote a pelear la batalla contra el pecado como un *pecador perdonado* es...

Cuando Pecadores dicen: "Acepto"

2. ¿Cuál es una manera en la que veo "la ley del pecado" trabajando en tu vida?
3. Cuales son algunas cosas comunes que generan conflicto en nuestro matrimonio? Como estas cosas se parecen a lo que Santiago 4:1-3 dice acerca de la causa del conflicto?

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Cómo la verdad de que ya tenemos la victoria en Cristo sobre nuestros pecados afecta tu manera de lidiar con la batalla contra el pecado?
3. ¿Recuerdas la última vez que experimentaste "la batalla dentro de tu alma" o "la batalla dentro de ti"? Haz una lista de palabras que describen la manera en que se sintió la batalla.
4. Discute las implicaciones de estas dos verdades: *permanecemos perdonados en tribunal de Dios* y somos *aceptados como justos en los atrios de Dios*. ¿Cómo estas verdades afectan tu vida? ¿Tu cónyuge? ¿Tu matrimonio?
5. En las pp. 48-49 hay algunos ejemplos de cómo la batalla dentro de nosotros puede engañar a un esposo y una esposa en el matrimonio. ¿Puedes pensar en algunas situaciones de tu propia experiencia similares a las que se describen en esas páginas?
6. ¿Por qué es difícil ver la gracia de Dios trabajando en nuestros conflictos?

Respuestas:

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

Reflexión del Evangelio

Cita: "*De cierta manera, la vida no se vuelve complicada hasta que uno se convierte en cristiano. Cuando somos nacidos del Espíritu renacemos a una lucha feroz entre el viejo hombre y el nuevo hombre*"

-R. C. Sproul, p. 52.

Texto Bíblico: *Romanos 7:22-23*

Notas:

Capítulo Cuatro

Sacándolo a dar un paseo

Una prueba de su doctrina

Implicaciones del Evangelio

Responder a las verdades que hemos aprendido acerca de la naturaleza del pecado requiere dos cosas: (1) gracia – muchísima gracia y (2) arduo trabajo. Empecé este capítulo con la ilustración de mi infancia, cuando mi amigo Terry y yo nos subimos al carro Chrysler de su hermano. Terry, colocado detrás del volante, apretaba el acelerador para emocionar a la multitud de adolescentes que se estaban reuniendo para ver. Como co-piloto, empecé a preguntarme que no tenía sentido el quedarnos estacionados sin ir a alguna parte. Debí dejar la pregunta ahí mismo, pero en lugar de eso mi mano se acercó a la palanca de cambios. Terry no estaba prestando atención. Estaba saludando al grupo creciente de niños, entonces le di un jalón a la palanca de velocidades en el momento exacto en que Terry pisó el acelerador. Aprendí que ese Chrysler tenía arranque y afortunadamente, no hubo ningún daño.

¿Qué inspira a dos niños adolescentes a actuar de manera tan audaz? Los adolescentes no se quieren quedar sentados. Quieren poner la vida en marcha. Y hay algo de ese deseo inquieto en nuestra relación con Dios. La gracia de Dios obrando en nosotros nos obliga a no quedarnos sentados detrás del volante, sino a poner en marcha lo que sabemos. Cuando Dios nos salva, somos atraídos por las cosas no familiares –la santidad, la verdad, las Escrituras, y el amor asombroso de Dios. Sin embargo, al aprender más, tenemos el deseo de actuar sobre lo que sabemos y creemos de Dios.

Idea Clave: La gracia de Dios obrando en nosotros nos obliga a no quedarnos sentados detrás del volante, sino a poner en marcha lo que sabemos.

En este capítulo, veremos cuanto progreso viene cuando ponemos nuestra teología a funcionar y darnos cuenta de lo que puede hacer. Aunque en el capítulo lo explico más ampliamente, aquí está un breve resumen de las cuatro marchas que tiene tu palanca de velocidades.

Primera marcha: En humildad, sospeche primero de sí mismo.

Es muy importante, en nuestras vidas cristianas, sospechar de cualquier pretensión de nuestra propia justicia que traemos a nuestra relación con Dios. Es en Cristo solamente, y en sus meritos solamente, que confiamos. La humildad verdadera vive confiada en la justicia de Cristo y sospecha de la nuestra.

Segunda marcha: En integridad, inspecciónese a sí mismo.

Considere las palabras de Cristo en Mateo 7:3-5 acerca de cómo debemos dirigirnos al pecado del otro. Necesitamos desacelerar e inspeccionar nuestros propios corazones.

"¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Déjame sacarte la astilla del ojo", cuando ahí tienes una viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano".

Al usar la imagen de astillas y vigas, Jesús revela que este acercamiento es erróneo, inefectivo (para usar palabras livianas), y absurdo. Cuando nuestra meta es tratar con el pecado del otro, Jesús nos dice, *nuestro propio pecado* debe sobresalir en nuestro punto de vista. Debe ser, por mucho, el asunto más significativo y primordial. A Jesús no le importa cuál de ustedes es *más culpable* en un caso particular. Su énfasis está en el *enfoque*, en lo que para usted es *el hecho más obvio* cuando el pecado está a plena vista. El llamado de Jesús es que la inspección empiece con nosotros mismos.

Tercera marcha: Admitir que las circunstancias sólo revelan pecado existente

Como ya hemos aprendido, nuestros problemas brotan de cómo nuestros corazones enfrentan las circunstancias que nos rodean. Si estamos aplicando la sabiduría que proviene del evangelio, vemos la mano de Dios en cada situación, obrando para nuestra máximo bien. En el matrimonio, esto significa que Dios creará oportunidades para revelar y luego tratar con el pecado que nos impide vivir en sabiduría.

Mira, tu malvado corazón y el mío son similares. Ambos anhelan vindicación. Ellos insisten en que alguien nos hizo pecar... alguien afuera de nosotros... más allá de nuestro control. ¡Claro, nuestras circunstancias!

Cuarta marcha: Céntrese en la gracia inmerecida, no en las necesidades insatisfechas.

Las necesidades no son malas, todos las tenemos. Existen como recordatorios diarios de que fuimos creados como seres dependientes, con una necesidad fundamental de Dios y de su

Cuando Pecadores dicen: "Acepto"

provisión en nuestra vida. Pero el mantener una distinción entre necesidades genuinas y necesidades inventadas por una cultura auto-indulgente es esencial para un matrimonio sano.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Dónde la gracia de Dios parece que te está obligando a poner en marcha lo que sabes?
2. Evalúate a ti mismo del uno al diez sobre una sana auto sospecha. Uno es "Mi postura cualquiera que sea el problema es, no fue por mi causa." Diez es "Mi postura cualquiera que sea el problema es, yo soy la causa." En vista de lo que has leído, ¿Dónde crees que deberías estar?
3. ¿Cómo un entendimiento bíblico de ti mismo ayuda a resolver conflictos con tu cónyuge?

Para nosotros:

1. Toma tiempo para pensar acerca de la gracia de Dios y escribe como está actualmente en tu matrimonio. Habla de esto con tu cónyuge.
2. Hablen de su más reciente conflicto. Pregúntale a tu cónyuge si se siente que tú lo/la tratas como un proyecto que necesita ser arreglado más que un socio en gracia. Tomen tiempo para orar y agradecer a Dios por su gracia para resolver el conflicto. Pidan por gracia fresca para vivir mas sospechoso de ti mismo que de tu cónyuge.

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Cuales son algunas maneras en que Dios te ha cautivado con su gracia en la última semana?
3. ¿Por qué ser sospechoso de ti mismo es una buena cosa?
4. ¿Cuál de las cuatro marchas listadas en el capítulo encontraste que son fáciles de manejar en tu matrimonio en estos días? ¿Las más difíciles?
5. ¿Ha habido algún momento en que has tratado de "arreglar" a tu cónyuge? ¿Qué es lo que ha pasado?
6. ¿Cuáles son algunas cosas de ti que podrían tender a tentar a tu cónyuge a pecar, especialmente a enojarse?

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

7. ¿Cómo podrías responder a alguien que te dice que está experimentando diferencias irreconciliables con su cónyuge?

Respuestas:

Reflexión del Evangelio

Cita: "*Nuestras mejores obras están plagadas con pecado y contienen algo por lo cual necesitamos ser perdonados*"

-J. I. Packer, p. 63.

Texto Bíblico: *Santiago 4:1-3*

Notas:

Capítulo Cinco

La misericordia triunfa sobre el juicio

Cómo endulzar los días y los años

La misericordia es una palabra única, maravillosa, y excepcional. La misericordia de Dios significa su bondad, paciencia, y perdón hacia nosotros. Es su disposición compasiva para sufrir para y con pecadores para nuestro más alto bien.

En la Biblia, la misericordia une la necesidad severa de justicia con el calor de una relación personal. La misericordia explica cómo un Dios santo y amoroso puede relacionarse a pecadores sin comprometer quien es. Pero Dios no se da golpes de pecho para ostentar este atributo, como algo único a él e inalcanzable para nosotros. Nos lo da libremente, como un regalo para compartir. "Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso (Lucas 6:36).

¿Conoces a Dios como un Dios de misericordia? ¿Ves a tu cónyuge como lo ve Dios —con ojos llenos de misericordia? Si su respuesta a cualquiera de esas preguntas es no, es probable que su matrimonio no sea dulce. La misericordia dulcifica el matrimonio. En su ausencia, dos personas se azotan el uno al otro por cualquier cosa, ya sea por no arreglar la llave del lavabo o por las cuentas del teléfono. Pero cuando está presente la misericordia, el matrimonio se hace más dulce y más delicioso, aun frente a dificultades, retrasos y los efectos persistentes de nuestro pecado remanente.

La misericordia no cambia la necesidad de hablar la verdad. Más bien transforma nuestras motivaciones de querer ganar una pelea en un deseo de representar a Cristo. Me quita del centro y coloca allí a Cristo. La misericordia endulza todo lo que toca porque viene desde el cielo —del

Quando Pecadores dicen: "Acepto"

mismo trono del Salvador misericordioso. La misericordia es una bendición a aquellos que la reciben y aquellos que la extienden.

Idea Clave: La misericordia endulza el matrimonio y se te es dada.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Qué aprendiste sobre la misericordia en este capítulo? ¿Qué significa para ti que Dios sea misericordioso?
2. Piensa en alguna experiencia donde tu recibiste misericordia de alguien más. ¿Cuál fue el efecto de esa experiencia en tu vida?

Para nosotros:

1. Considerando la frase hacerlo "unos a otros" completa las siguientes oraciones y compártelo con tu cónyuge:

Una cosa acerca del evangelio que me ayuda a no responder pecaminosamente contra ti en una situación es...

2. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en las que tu expresas misericordia en tu matrimonio?

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. Describe una manera en la que has visto la misericordia expresada en tu matrimonio
3. ¿Cuáles son algunas maneras en las que puedes expresar misericordia en tu matrimonio?
4. ¿Cuáles de las preguntas de la "corte del YO" en pp. 90-91, pudiera ser la que más te ayude a hacerte a ti mismo cuando te sientes agraviado por tu cónyuge?
5. ¿Qué te dice la historia de Jorge y Emma acerca de la meta de Dios para el matrimonio?

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

6. ¿Hay alguna situación en la que puedes pensar en la que no estás siendo misericordioso? (Antes de contestar, vuelve a leer la parábola en Lucas 6:27-36 y los comentarios en la pp. 77-78).

Respuestas:

Reflexión del Evangelio

Citas:

"La naturaleza de la misericordia no es forzada,
Cae como la dulce lluvia del cielo
A los lugares por debajo. Bendición doble es, pues
Bendice tanto al que la da como al que la recibe".

- Shakespeare p. 95

"El poder de Dios obra mejor en la debilidad humana. La debilidad es la escena en la cual Dios puede manifestar, de manera más efectiva, su poder".

-John Stott, p. 92.

Texto Bíblico: *Lucas 6:36*

Notas:

Capítulo Seis

**El perdón, pleno
y gratuito**

*Cómo unir lo que el pecado
ha separado*

El acuerdo era cancelar cuarenta mil millones de deuda, un paso sin precedentes en las relaciones internacionales. Las naciones representadas en la cumbre del G8 del 2005 habían decidido cancelar la deuda de dieciocho países sumamente endeudados y pobres en África quienes calificaban para una reducción de deuda. Fue la cancelación de deuda más grande en la historia. La acción del G8 testificó sobre la capacidad de las naciones miembros de benévolamente hacer a un lado meros intereses económicos. Cuarenta billones de dólares —¡son muchos ceros! Mientras los reportes que confirmaban esta generosidad dramática se desparramaban por todo el mundo, una cosa se destacó: cancelar una deuda enorme constituye una enorme declaración.

En el capítulo anterior vimos el poder de la misericordia en el matrimonio—de cómo el llamado a la misericordia viene de la misericordia que hemos recibido de parte de Dios en Cristo. En este capítulo vamos a ver otro aspecto de la misericordia: el perdón.

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

En las Escrituras, las ideas de la misericordia y el perdón están tan entrelazadas que se pudiera decir que casi son sinónimas. Pero hay una diferencia. La misericordia se puede dar a aquellos que no la reconocen, mientras que el perdón es más bien una transacción entre partidos.

El perdón verdadero ve el pecado del otro por el mal que es, trata con ello, y luego absorbe el costo de ese pecado con el poder de la gracia abundante de Dios. Perdonar así libera al pecador; la cuenta del pecado es cerrada, cancelada y borrada. No hay nada en nosotros que naturalmente elegiría el camino del perdón pleno y bíblico. En pocas palabras es demasiado difícil, y además de ese reto está el hecho de que el extender el perdón verdadero no nos garantiza que no vayan a pecar contra nosotros otra vez de igual manera. Entonces, ¿por qué considerarlo? Porque el perdón, pleno y gratuito, es precisamente lo que se ha logrado por nosotros en el Calvario. Y el que ha sido perdonado ahora es capacitado para perdonar a otros. Los pecadores perdonados perdonan el pecado.

Idea Clave: Los pecadores perdonados perdonan el pecado (Mateo 18:23-25).

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. Describe como entendías el perdón antes de leer este capítulo. ¿Qué has aprendido del perdón que antes no considerabas?
2. Escribe dos pecados específicos que sabes que Dios te ha perdonado a través del sacrificio expiatorio de su Hijo en la cruz.
 - En la cruz Cristo trajo especial perdón de Dios a mi por...
 - En la cruz Cristo trajo especial perdón de Dios a mi por...

Para nosotros:

1. A la luz de este capítulo, discutan sobre cuán bien resuelven conflictos a través del perdón en su matrimonio.
2. Pregúntense el uno al otro: ¿Estas consiente de alguna posible actitud de juicio que yo tengo con respecto a ti que necesito reconsiderar a la luz del perdón de Dios por mi pecado contra él?
3. Oren juntos y pídanle a Dios que los ayude a perdonarse el uno al otro.

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. Comparte una historia del perdón de Dios hacia ti —como él te salvo y extendió su perdón hacia ti.
3. ¿Qué significa que el "estatus de contra quien se peca es la clave" para entender el perdón (p. 102)?
4. Lee acerca de las tres válvulas en el proceso de perdón en las páginas 106-107. ¿Cuál de las tres válvulas encuentras más difícil de abrir.
5. Considera la historia de Raúl y Cintia en este capítulo. Aunque posiblemente no hayas experimentado la realidad del adulterio en tu matrimonio, ¿hay algo que ellos dijeron o hicieron con lo que puedes identificarte en tu matrimonio? Subráyalo y considera compartirlo con otros.
6. Piensa acerca de los pequeños "100 denarios de cosas" que has hecho contra tu cónyuge. ¿Alguno de los siguientes razonamientos te es familiar?
 - Realmente no lo quise hacer
 - No seas tan sensible
 - Te lo mereces
 - Tu también lo haces
 - Es sólo un malentendido
 - Solo he tenido un mal día.
 - (Agrega tu favorito)

¿Por qué estos comentarios no hacen tanto sentido a tu cónyuge cuando los oye como lo hacen a ti cuando los dices?

Respuestas:

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

Reflexión del Evangelio

Citas:

"El perdón puede ser una actividad costosa. Cuando uno cancela una deuda, ésta no desaparece simple y sencillamente. Más bien, usted absorbe una responsabilidad que le corresponde al otro pagar. De igual manera, el perdón requiere que usted absorba ciertos efectos del pecado de otra persona y que libere a esa persona de la responsabilidad de un castigo. Esto es exactamente lo que logró Cristo en el Calvario."

- Ken Sande p. 107

Texto Bíblico: *Mateo 18:21-35*

Notas:

Capítulo Siete

El cirujano, el bisturí, y el cónyuge que sigue en pecado

Cirugía espiritual para pecadores

Este capítulo empieza con la descripción de la escena en 2 de Samuel—una historia de adulterio, decepción, y asesinato y lo que hace que esta historia sea aun más impactante es que fue cometida por el más grande y honorable rey de toda la historia de Israel. David fue un hombre conforme el corazón de Dios (1 Samuel 13:14). Pero el arriesgo mucho para primero ser auto indulgente y luego ocultar su adulterio con Betsabé. Mientras que sus planes de exonerarse a sí mismo de las consecuencias de su pecado parecían ir sin problemas, David descubriría más tarde que todo lo que amaba estaba en camino a un choque frontal con la justicia de Dios. Subiendo por las escaleras de su palacio llegaba su amigo, el profeta Natán. Esta no era una visita social. Era una misión de rescate.

Natán se colocó delante de este hombre a quien amaba pero que apenas reconocía, un rey engañado y desviado peligrosamente hacia la destrucción. El profeta no se gozaba en decir las palabras duras que estaba tomando forma en su mente. No tenía manera de predecir cómo iba a responder David a su reprensión. Pero cuando alguien cercano a nosotros se ve huyendo de la verdad, el amor nos obliga a hablar. A veces el amor tiene que arriesgar la paz por causa de la verdad. David estaba a punto de ser amado de la manera más difícil. Y ni siquiera tuvo que dejar su casa.

Hay dos dinámicas asombrosas obrando en esta imagen histórica. Primero que nada, Dios busca a los pecadores. El amor de Dios es incesante. Aun cuando somos cegados por nuestro pecado, él rehúsa soltarnos. Dios busco a David con un amor infatigable. En segundo lugar, Dios usa pecadores para buscar a pecadores. Natán, igual que David, era un hombre propenso a las

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

mismas tentaciones y fracasos que David. Más Dios le había dado a Natán un ministerio en ese momento. Era un pecador llamado a ayudar a otro pecador a reconciliarse con Dios.

Matthew Henry dijo una vez: "Los tres requisitos de un buen cirujano son requisitos de un buen reprendedor: Debe tener el ojo de águila, el corazón de un león, y la mano de una dama; en fin, debe ser dotado con sabiduría, valor y docilidad."

Este gran puritano encontró una metáfora maravillosa. La repreensión—el medio que usa un Natán para alcanzar el alma del que está atrapado en el pecado y realizar el ministerio de la reconciliación— se parece mucho a la cirugía. Ambos requieren cuidado, sabiduría, y precisión, así como una mano delicada y decidida.

Idea Clave: Un buen cirujano muestra sabiduría, valentía y docilidad.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. Escribe algunas "evidencias de la gracia" (p. 132) acerca de tu propia vida y la de tu cónyuge en la semana pasada. Comparte con él/ella tu respuesta.

2. Toma tiempo para considerar y responder las preguntas del "diagnostico pre-operatorio" en las páginas 124-126. ¿Cuál de esas verdades necesitas recordártelas más a menudo?

Para nosotros:

1. Pregúntale a tu cónyuge: "¿Cómo puedo crecer en mis habilidades quirúrgicas de docilidad descritas en este capítulo?"

2. Cada que uno de ustedes completen este enunciado: Si te vas a convertir en un buen Natán que me ayudara a recibir corrección, tú podrías...

Interacción con el Evangelio

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Alguna vez te has encontrado en una situación como la de Natán, yendo con alguien para confrontarlo por algo que ha hecho? ¿Cuáles fueron algunos pensamientos y emociones que experimentaste en esa situación?
3. ¿Qué clases de cualidades de carácter necesitas adquirir para ser un buen Natán en tu matrimonio?
4. ¿Qué dice este pasaje con respecto al arrepentimiento (p.127-129) que pudo ser nuevo para tu entendimiento?
5. Para ser un buen cirujano espiritual a nuestro cónyuge, necesitamos tres habilidades espirituales —sabiduría, valentía y docilidad. Si tú fueras a una escuela de cirugía espiritual, como arreglarías tu horario para tomar la clase que mas necesitas? Explica porque lo arreglarías de esta forma.

Respuestas:

Reflexión del Evangelio

Citas:

"Identificar las evidencia de la gracia en otros. Esto quiere decir que debemos buscar activamente maneras en que Dios está obrando en las vidas de los demás."

- C. J. Mahawey p. 132

Texto Bíblico: *Salmo 51*

Notas:

Capítulo Ocho

Gracia Tenaz

El poder persistente para correr juntos

Un gran teólogo de nuestro tiempo J. I. Packer, ha observado, "No hay necesidad más urgente en la cristiandad que la de una conciencia renovada de lo que es realmente la gracia de Dios." Estoy de acuerdo totalmente. Los cristianos que cultivan una apreciación por la gracia de Dios y que buscan aplicar esa gracia a cada área de sus vidas se colocan para conocer un gozo y efectividad que sólo Dios puede otorgar. Entre cristianos casados, no hay área de aplicación más urgente que dentro de su mismo matrimonio.

En este capítulo veremos como la gracia que justifica (declarándonos santos ante Dios) se convierte en la gracia que nos santifica (haciéndonos cada vez mas santos en la vida diaria). Aunque es la misma gracia, tienen diferentes propósitos. Así que, la gracia santificadora no es una gracia nueva, o una gracia cambiada. Es la gracia —aplicada al nuevo corazón de un hijo de Dios, un corazón que ha sido cambiado por la gracia salvadora.

Mientras practicamos el renunciar al pecado, la gracia santificadora nos enseña a reemplazar las pasiones de este mundo con la piedad. Como resultado, crecemos en pensamientos caritativos, paciencia con nuestro cónyuge, dominio propio en lugar de palabras ásperas, amor, gozo, paz... un despliegue casi sin límite de motivaciones y acciones piadosas que reflejan más y más el carácter de Cristo y que se combinan para endulzar el matrimonio.

Idea Clave: La gracia santificadora es buenas nuevas. Son las buenas noticias que Dios nos da una gracia persistente para correr la carrera.

Robert Murray M'Cheyne cierra este capítulo recordándonos que "Por cada vez que se mira a sí mismo, mire diez veces a Cristo." Para que suceda eso, necesitamos ayuda. Es fácil que nuestra perspectiva espiritual sea distorsionada al prestarle demasiada atención a lo que vemos

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

dentro de nosotros. ¿Cómo podemos ayudarnos los unos a los otros? Aquí hay cuatro cosas que debemos tener en mente cuando estamos animando a nuestro cónyuge en la gracia de Dios.

1. Su cónyuge tiende a pasar de la gracia al propio esfuerzo.
2. Puede que la tendencia de su cónyuge sea a desanimarse.
3. Su cónyuge puede perder de vista la meta final.
4. Su cónyuge no debe fijarse en la gracia, sino de quien fluye toda gracia.

Cuando un cónyuge comunica gracia, superamos los errores y el camino se vuelve algo agradable. Así debe ser cuando los pecadores dicen, "acepto".

La gracia —asombrosa y persistente gracia— nos está ayudando cada día a correr la carrera de renunciar, vivir, esperar, y querer. La gracia de Dios nos ha sido revelada con un poder tan tenaz que no dejara que el pecado triunfe al final de cuentas.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Has visto la gracia de Dios trabajando en tu vida al ayudarte a reemplazar las pasiones de este mundo por una vida piadosa?
2. Ahora mismo, ¿en donde estas consciente de que necesitas la gracia persistente para correr la carrera (p. 139)?
3. Ahora mismo, ¿de qué maneras estas "esperando"—confiando que Dios está trabajando en áreas de tu vida que parecen no cambiar?

Para nosotros:

1. Cada uno de ustedes comente sobre áreas en las cuales son tentados personalmente a desanimarse y después tomen un tiempo para orar el uno por el otro. Continúen orando por esto.
2. Cada uno de ustedes completen la siguiente oración: Tu estímulo es realmente útil para mí cuando...

Quando Pecadores dicen: “Acepto”

Interacción con el Evangelio
Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.

2. ¿Qué aprendiste en este capítulo sobre la gracia que no habías aprendido antes?

3. ¿Hay algunas áreas en tu vida donde eres consciente que la gracia de Dios te está llevando hacia una vida piadosa? Como estas experimentando la enseñanza de la gracia en las siguientes áreas:

- Dándote la fuerza para renunciar al pecado que te enreda
- Haciendo cambios positivos para obedecer a Dios

4. ¿Qué tan bien estas animando a tu cónyuge? ¿Cual es una de las cosas presentadas en las páginas 147-149 que puedes aplicar para ayudarse el uno al otro contra el desanimo en tu matrimonio?

Respuestas:

Reflexión del Evangelio

Citas:

"El pecado humano es terco, pero no tan tenaz como la gracia de Dios, y no tan dispuesto a sufrir para salirse con la suya".

- Cornelius Platinga, p. 140

Texto Bíblico: *Tito 2:11-14*

Notas:

Capítulo Nueve

Concerniente al Sexo

Al meollo que nos separa

Tratar el tema del sexo dentro del matrimonio puede ser un poco difícil. Abrir la puerta a un tema como la intimidad puede llevarte a abordar temas que abarcan desde lo secreto a lo liviano y de la vergüenza a la alegría. No obstante, las fortalezas y las debilidades de un matrimonio muchas veces se ven más claramente en la habitación que en cualquier otro lugar. Si de veras quieres que tu matrimonio crezca en dulzura a través de los años, tienes que examinar con cuidado tu vida sexual.

Al leer 1 Corintios no cabe duda: A Dios le importa la sexualidad –y a él le importa tanto la expresión correcta como la expresión incorrecta. Y ya sabemos más que suficiente acerca de la segunda categoría. ¿Cómo nos estamos enfocando en la primera categoría?

Idea Clave: El sexo en el matrimonio es una aventura de devoción, deleite y dependencia.

El sexo en el matrimonio es una aventura en *devoción*. Un punto de vista bíblico sobre la intimidad sexual significa que somos devotos a protegernos el uno al otro de la tentación sexual fuera del pacto matrimonial. Somos devotos con los derechos del otro de acuerdo a como lo define la Biblia –somos llamados a ver por los intereses del otro en la intimidad sexual.

El sexo en el matrimonio es una aventura de *deleite*. Somos llamados a ver el sexo como un regalo de Dios y como un medio de gracia sobre el otro. No pretende ser un deber a realizarse, sino una experiencia de crecimiento y de relación en la que nos deleitamos a lo largo de nuestras vidas.

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

El sexo en el matrimonio es una aventura de *dependencia*. Mientras es un medio de gracia, el sexo también es una área en la cual necesitamos gracia. Todas las parejas batallan a través de ciertas adversidades por el bien de su intimidad, ya sea desafíos situacionales o físicos, o retos del corazón—como la pereza, incredulidad, y amargura.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Cuál de las siguientes actitudes puede ser el mayor desafío que actualmente enfrentas tocante a la intimidad sexual – pereza, incredulidad, o amargura? ¿Cómo puedes empezar a aplicar gracia para vencer estos obstáculos personales.
2. ¿Cuáles son algunas influencias en tu vida que han moldeado tu punto de vista del romance y del sexo? ¿Cómo puedes comenzar a quitar su influencia en tu vida?

Para nosotros:

Usa las secciones de "Hablemos" (p. 155, 158, 162) para hablar sobre como crecer en su comunicación acerca del sexo en su matrimonio.

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

Este capítulo pudiera ser mejor aprovechado como una tarea para las parejas y no ser cubierta como una asignación de grupo.

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Qué cosas en este capítulo, encontraste nuevas o extrañas? ¿Cómo ha afectado tu pensamiento?
3. ¿Cuáles son algunas maneras en que el hombre y la mujer pueden ver el tema del romance en forma diferente? ¿Cómo estas diferencias afectan negativamente la intimidad en el matrimonio?
4. ¿Cuáles son algunos desafíos prácticos que están enfrentando como pareja (horario, la crianza de los niños, etc.) que necesitan trabajar para construir romance e intimidad en el matrimonio?

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

5. Describe la experiencia mas romántica que han tenido como pareja y qué fue lo que la hizo de esa manera.

Respuestas:

Reflexión del Evangelio

Citas:

"La razón por la cual hay tanta miseria en los matrimonios no es que los esposos y las esposas busquen su propio placer, sino que no lo buscan en el placer de su contraparte".

- John Piper, p. 160

Texto Bíblico: *Hebreos 11:6*

Notas:

Capítulo Diez

Cuando pecadores dicen adiós

El tiempo, el envejecimiento, y nuestra gloriosa esperanza

Las Escrituras nos presentan una meta fuera de moda para los creyentes: Dios quiere que muramos bien. No tiene nada que ver con la planificación de sucesión. Habla de que si, a través de la santificación, nuestras almas estarán preparadas para la realidad inevitable de la muerte o no. La cultura occidental obsesionada con la juventud, adversa al dolor, y escapista por naturaleza, es una anomalía en la historia de la humanidad. Los puritanos, en su perspectiva admirable de "Vamos a reconocer a Dios en cada momento", contemplaban el matrimonio no simplemente como una gran manera de vivir, sino también un campo de entrenamiento para el más allá. El pastor Richard Baxter consideraba que una de sus metas en el matrimonio: Prepararse el uno al otro para el arribo de la muerte, y confortarse el uno al otro en la esperanza de la vida eterna." ¿Tu visión del matrimonio ignora esta verdad o te está preparando para ello?

Idea Clave: El matrimonio no es para la vida, es una preparación para la vida venidera.

Cada persona casada está unida a una persona en declive. Pablo los llama "tesoro[s] en vaso de barro" (2 de Corintios 4:7). Es una imagen que queda bien, sin importar si es la etapa de compromiso antes de la boda o si se están acumulando aniversarios ya por décadas. Cuidar del barro es parte del llamado del matrimonio. Tenemos el gozo de prepararnos el uno al otro para el

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

cielo mientras la tierra reclama nuestro cuerpo. Disfrutamos de la mejor vista de la renovación interna aun mientras vemos que la vasija se desgasta.

Un matrimonio que va madurando es uno que mira hacia el final y más allá. A los cristianos casados, Dios nos concede el honor extraordinario de nutrir y celebrar la renovación interior y a la vez cuidar del declive exterior. Es una aventura en la ironía, hecha posible por el evangelio, el único tesoro real en nuestros jarros frágiles de barro. No todo cristiano casado ve esta verdad claramente. Pero para los que sí, gran gozo los espera.

Matthew Henry una vez dijo, "Prepararnos para el día final debería ser la ocupación de cada día." Cuando fijamos nuestra mirada en la cruz, empezamos a ver la temprana luz de un día glorioso. Su matrimonio, mi matrimonio, nos prepara para ese día. El matrimonio existe para señalar ese día a nosotros y los demás. Nuestros matrimonios son una imagen imperfecta de lo que esperamos gozar en nuestra relación eterna con nuestro Salvador.

Aplicación del Evangelio

Para ti:

1. ¿Cuáles son tus pensamientos y sentimientos sobre la muerte? ¿Cómo podría afectar la manera en que vives tu vida actualmente?
2. Lee la cita de Spurgeon sobre el cielo al final del capítulo. ¿Cómo esta cita inspira tu amor por Cristo?

Para nosotros:

1. Después de leer este capítulo, ¿qué piensan que podrían necesitar cambiar en su visión sobre el matrimonio para prepararse para los años venideros?
2. ¿En donde se ven como pareja en diez años? ¿Cómo les gustaría que se viera su matrimonio en ese tiempo?

Interacción con el Evangelio Discusión con el Grupo de Matrimonios

1. Si trabajaste con las preguntas de la sección de *Aplicación del Evangelio*, comparte algunas de tus respuestas con el grupo.
2. ¿Conoces a algún matrimonio de años que admiras? ¿Qué encuentras atractivo de su matrimonio?
3. ¿Cómo la historia de Marcos y Carolina te ha impactado? ¿Qué aprendiste de ellos para lo que estás viviendo actualmente?

Cuando Pecadores dicen: “Acepto”

4. ¿Qué aprendiste de la historia de Jere para lo que estás viviendo actualmente?
5. Pensando en todo el libro, ¿Cuál capítulo piensas que te gustaría volver a leer otra vez?

Respuestas:

Reflexión del Evangelio

Citas:

"El cielo siempre es el cielo, y lleno de bendiciones indecibles; pero hasta el cielo tiene sus días festivos, hasta el éxtasis tiene sus desbordamientos; [Sin embargo] en aquel día cuando la marea viva del océano infinito del gozo haya llegado, qué desborde inconmensurable de deleite va a abrumar las almas de todos los espíritus glorificados al darse cuenta de que la consumación del gran diseño del amor ha llegado—"¡La boda del cordero ha llegado, y su esposa se ha alistado!" No sabemos todavía, amados, de cuánta felicidad somos capaces... ¡Ay, que pudiera estar allí! ... Si sólo pudiera ver al Rey en su belleza, en lo completo de su gozo, cuando Él tome de la mano derecha a aquella por la cual derramó su sangre preciosa, y conozca el gozo que fue puesto delante de Él, por el cual sufrió la cruz, despreciando el oprobio, ¡seguramente seré bendito! ¡Ay, qué gran día será cuando cada miembro de Cristo sea coronado por él, y con él, y cada miembro de ese cuerpo místico sea glorificado en la gloria del Novio! El día vendrá, el día de los días, la corona y gloria del tiempo, cuando...los santos, vestidos en la justicia de Cristo, serán eternamente unidos a él en una unión viva, amorosa, y perdurable, compartiendo de la misma gloria, la gloria del Altísimo. ¡Qué será estar allí!

- Charles Spurgeon, p. 186

Texto Bíblico: 2 Corintios 4:16-17

Notas: